

Manuel Parodi Muñoz

Perspectivización
de la memoria histórica
en la narrativa española
actual

edition tranvía · Verlag Walter Frey
Berlin 2013

Bibliografische Information der Deutschen Bibliothek

Die Deutsche Bibliothek verzeichnet diese Publikation in der Deutschen Nationalbibliografie; detaillierte bibliografische Daten sind im Internet über <http://dnb.d-nb.de> abrufbar.

Copyright:
edition tranvía – Verlag Walter Frey

Druck: Rosch-Buch, Schefflitz
ISBN 978-3-938944-78-3
Berlin 2013

edition tranvía · Postfach 150455 · 10666 Berlin
E-mail: Tranvia@t-online.de · Internet: www.tranvia.de

Impreso en papel resistente al envejecimiento y libre de substancia ácida.

ÍNDICE

Introducción	7
I. La memoria y sus portadores	15
I.1. El uso del concepto de <i>memoria histórica</i> en España	15
I.2. La memoria histórica como fenómeno universal	17
I.3. La memoria y la (re)construcción del pasado	18
I.4. La memoria del pasado reciente y la del pasado remoto	19
I.5. Los portadores de la memoria	23
I.6. La memoria como instrumento de legitimación y deslegitimación	24
I.7. El escritor como <i>homo agens</i>	25
II. Memoria y olvido por la reconciliación	27
II.1. Comienzo del actual conflicto sobre la memoria histórica	27
II.2. Los que hacen memoria: sus argumentos y demandas	28
II.3. Los que decidieron olvidar y sus argumentos	30
II.4. Reflexiones sobre la reconciliación	33
II.5. La España de los vencedores a la muerte de Franco	35
II.6. Los reconciliadores en el campo de los vencidos	38
III. Perspectiva del texto narrativo: su constitución y su análisis	46
III.1. Perspectivización del texto narrativo	46
III.2. Estructura de las perspectivas del texto narrativo	48
III.2.1. Criterios textuales para la jerarquización de las perspectivas	51
IV. Análisis de las novelas	56
IV.1. <i>EL VANO AYER</i> : Un dedo acusador del perspectivismo indulgente con los vencedores	56
IV.1.1. Denis y André: dos personajes solo existentes en la cabeza del lector	58
IV.1.2. Testigos de la historia dentro de la historia	59
IV.1.3. Denis y André: dos personajes por definir	68
IV.1.4. Juicio del lector sobre la credibilidad de los testigos	69
IV.1.5. Personajes de una historia de víctimas del franquismo y sus verdugos	70
IV.1.6. Un narrador que revela el proceso de perspectivización de la novela	72

IV.2. <i>CARTA BLANCA</i> : Un héroe republicano para legitimar a los vencedores	76
IV.2.1. Un legionario misericordioso digno de confianza	77
IV.2.2. Republicanos indignos y poco merecedores de confianza	78
IV.2.3. El héroe misterioso y solitario	81
IV.2.4. Las dos guerras y las dos caras del narrador	85
IV.3. <i>SOLDADOS DE SALAMINA</i> : La traición a la República como heroísmo republicano	90
IV.3.1. Personajes a mayor gloria de Sánchez Mazas	91
IV.3.2. Un ejemplar narrador reconciliador	93
IV.3.3. El “relato real” del narrador	95
IV.3.4. El traidor a la República como héroe republicano	98
IV.4. <i>LA CAÍDA DE MADRID</i> : Una nostálgica apuesta de futuro por el Madrid caído	102
IV.4.1. Personajes procedentes del campo de los vencedores	103
IV.4.2. Personajes procedentes del campo de los vencidos	112
IV.4.3. Descrédito de los vencedores y anhelo de los vencidos	116
IV.4.4. Lucio: una perspectiva no realizada a la espera de su futuro	118
V. Resultados de los análisis	120
V.1. Las novelas escritas desde la perspectiva de los vencidos	120
V.2. Las novelas escritas desde una perspectiva reconciliadora	121
V.3. Literatura de los vencedores para consumo de los vencidos	124
V.4. La literatura de los vencidos y la literatura solidaria con ellos	127
Conclusiones	132
Bibliografía citada	136

INTRODUCCIÓN

En el año 2000 se hizo visible un movimiento social que no ha dejado de crecer desde entonces, sacudiendo la conciencia de toda la sociedad en España: el movimiento por la *recuperación de la memoria histórica*. Hasta ahora no existe un criterio unificado sobre lo que significa *recuperación de la memoria histórica*, por lo que su significado está abierto a la interpretación. En este movimiento se suele argumentar que el objetivo de la recuperación de la memoria histórica es alcanzar la reconciliación o que esta no es posible sin la recuperación de aquella¹.

Sin embargo, el pacto de silencio u olvido que se acuerda al comienzo de la Transición tiene como objetivo, según sus patrocinadores, el facilitar la reconciliación y el desarrollo de un sistema democrático. Unos dicen olvidar por la reconciliación y otros dicen hacer memoria por ella. No puede dejar de llamar la atención que el asunto de la reconciliación aparezca como un punto central en la argumentación de ambas partes.

En 1978, al aprobarse la Constitución en el Parlamento, se declaró solemnemente que esta sellaba la reconciliación de vencedores y vencidos en la guerra pero, veinte años después, se desarrolla este movimiento social poniendo en cuestión tal declaración. Rodríguez Zapatero reacciona prometiéndole una ley de memoria histórica con la que cerrar el capítulo de la Guerra Civil y sellar definitivamente la reconciliación. El 31 de octubre de 2007 entra en vigor la llamada Ley de Memoria Histórica. Para las víctimas de la represión franquista y sus herederos, la Ley ha sido una nueva decepción. El movimiento memorialista la califica de “vergüenza histórica”². Por lo que el conflicto en torno a la memoria histórica sigue plenamente activo³ y la reconciliación sigue flotando entre los signos de interrogación.

1 Por ejemplo, en una declaración de la Asociación de Familiares y Amigos de Represaliados de la II República por el franquismo, firmada por Ana Viéitez y Pedro Carrasco, se dice que “[l]a verdadera reconciliación se conseguirá cuando se culmine la reparación de la doble injusticia de que fueron víctimas [...]”, en <http://www.ugt.es/claridad/numero6/vie.pdf> (Consultado: 14-06-2009).

2 Véase: “Los grupos de memoria histórica creen que la ley ‘es una vergüenza’”, en *El País*, 29-06-2009.

3 Significativos ejemplos de ello son el conflicto en torno al juez Baltasar Garzón por la apertura de un sumario en relación con los crímenes del franquismo (véase *El País* 12-

¿Se ha estado celebrando todo este tiempo una reconciliación que nunca ha existido? ¿Hay o no hay una reconciliación por alcanzar? El problema de la reconciliación tiene la máxima trascendencia, pues determina y permite vislumbrar el rumbo del desarrollo político-histórico del país.

La narrativa actual sobre la Guerra Civil y el período franquista, objeto de investigación en este trabajo, se produce, no en un marco atemporal y extraterrenal, sino en el contexto social español marcado por el resultado de la Guerra Civil y por ese conflicto en torno a la memoria histórica. Por esto, es legítimo suponer que los escritores que escriben sobre estos temas quieren expresar en sus novelas sus puntos de vista sobre la Guerra Civil, la época franquista, la reconciliación y los proyectos de sociedad para el futuro y que, de una u otra forma, toman posición en el conflicto en un sentido u otro. Descubrirlos es, sin duda, de interés general, pues contribuyen de forma importante a moldear la memoria colectiva.

En la posguerra se desarrolla una “literatura de los vencedores”, según constata Regine Schmolling en su tesis doctoral *Die Literatur der Sieger*. En esa literatura se mitifica su victoria y se legitima el poder y el régimen de Franco. Esa literatura es fruto de autores que escriben, lógicamente, desde la perspectiva de los vencedores. ¿Desde qué perspectiva escriben los autores que tematizan hoy día ese período bélico y dictatorial y hacia qué objetivo político-histórico apunta la rememoración de ese pasado en sus novelas?

El tema en el que se centra este trabajo es la interconexión del conflicto sobre la “memoria histórica”, el problema de la reconciliación y la perspectiva de la narración elegida por los autores en las novelas que tematizan la Guerra Civil y la dictadura franquista.

El escritor y la novela forman parte de ese conflicto en torno a la memoria histórica, forman parte de la sociedad que dice olvidar por la reconciliación y forman parte de la sociedad que dice hacer memoria por ella. Las novelas que se van a presentar en este trabajo son vistas generalmente como parte del movimiento por la recuperación de la memoria histórica. Esto hace necesario abordar problemas como la definición de los conceptos que se vienen utilizando en este movimiento, los mecanismos de transmisión de la memoria colectiva y el papel que juegan el escritor y la novela en

02-2012) o la trascendencia política alcanzada por los enfrentamientos verbales y físicos entre memorialistas y profranquistas en Poyales del Hoyo (Ávila) (véase *El País* 7-08-2011). Información constantemente actualizada se puede encontrar en las páginas web de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica y del Foro por la Memoria.

esos mecanismos. Abordar estos problemas implica ocuparse con la teoría sobre la memoria colectiva, cuyos fundamentos científicos debemos a Maurice Halbwachs. Todas las teorías posteriores sobre la memoria colectiva se basan en sus estudios publicados póstumamente. Aquí hay que destacar las importantes aportaciones realizadas por Jan Assmann en su obra *Das kulturelle Gedächtnis*. No obstante, el concepto de “memoria comunicativa” introducido por Assmann y ampliamente utilizado en la literatura especializada se muestra insostenible, por lo que aquí se propone el sustituirlo por el de “memoria contemporánea”, que define más exactamente la realidad de la memoria correspondiente al pasado reciente. Este replanteamiento afecta igualmente a la definición de los portadores de la memoria manejada por Assmann. Una redefinición de estos se alcanza a través de los estudios de Winter y Sivan y las aportaciones de Ana Luengo. Todo esto contribuye a arrojar luz sobre los aspectos universales inherentes al conflicto sobre la memoria histórica, lo que, a su vez, contribuye al entendimiento de sus aspectos particulares, los determinados específicamente por la realidad socio-histórica española. De todo esto se ocupa el Capítulo I de este trabajo.

El Capítulo II se centra en el surgimiento y desarrollo del conflicto en torno a la memoria histórica. En él se define a sus protagonistas, se exponen los argumentos y demandas de quienes dicen hacer memoria por la reconciliación y los argumentos de quienes dicen olvidar por ella. Tras hacer algunas reflexiones sobre la reconciliación en general siguiendo la simple deducción lógica, se establece una hipótesis que explique el pacto de reconciliación de la Transición y el rechazo del movimiento memorialista a ese pacto. Esta hipótesis se contrasta con los datos históricos. Del resultado de ese contraste analítico se desprende lo que se consideran tesis defendidas en este apartado:

1. que el pacto de la Transición es fruto de la conjunción de los intereses de los vencedores con los de una élite de los vencidos que desea ascender y asciende al campo de los vencedores mediante la reconciliación con ellos,
2. que los defensores del pacto entienden la reconciliación como sometimiento de los vencidos a los vencedores y sus leyes, en tanto que el movimiento memorialista la entiende como resultado de un trato en completa igualdad de condiciones de ambas partes y, por tanto, en un equilibrio de fuerzas que haga imposible la existencia de vencedores y vencidos,
3. que la recuperación de la memoria histórica significa la recuperación de un equilibrio de fuerzas que permita hacer realidad esa posibilidad.

La imagen de la realidad histórica que se presenta en este capítulo se utiliza como hipótesis que se contrasta analíticamente con la imagen de la realidad histórica que se desprende conjuntamente de las novelas y de los resultados de su análisis. Ambas imágenes coinciden plenamente, confirmando así las tesis que se sostienen aquí sobre el conflicto en torno a la memoria histórica y las que se sostienen en el Capítulo V sobre la narrativa actual que tematiza la Guerra Civil y la dictadura franquista.

En el Capítulo III se presentan los recursos literarios mediante los que el escritor toma posición en el conflicto sobre la memoria histórica. Tomar posición en relación con un tema implica adoptar una perspectiva de las muchas posibles. Esto remite directamente a la cuestión de la perspectivización del texto narrativo. La perspectivización del texto narrativo se aborda aquí desde dos vertientes: como proceso a realizar por el escritor y como resultado a analizar por el lector. De ahí que se presenten como principios teóricos complementarios el modelo de constitución narrativa introducido por Wolf Schmid en *Elemente der Narratologie* y la *Teoría de la "estructura de las perspectivas de textos narrativos"* expuesta por Carola Surkamp en *Die Perspektivenstruktur narrativer Texte*. Schmid señala que la perspectivización no es una operación independiente, sino lo implícitamente realizado mediante el conjunto de las operaciones de elección, composición y verbalización por medio de las cuales se constituye el texto narrativo. Según Schmid, una historia implica una perspectiva. Sin embargo, en las novelas suelen aparecer representadas más de una perspectiva a través de los personajes y el narrador. Para descubrir la perspectiva inherente a una historia en la que aparecen representadas más de una perspectiva es de especial utilidad los principios teóricos presentados por Surkamp. Esta teoría, desconocida hasta ahora en el mundo de lengua española según mis investigaciones, parte de una redefinición del concepto de perspectiva, delimitándolo de los conceptos de perspectiva narrativa y de focalización, y permite poner de relieve las relaciones existentes entre las perspectivas representadas en un texto. El resultado de la interacción de esas perspectivas representadas en el texto revela la perspectiva de la historia en cuestión. La teoría de la estructura de las perspectivas de textos narrativos en combinación con un modelo semiótico, de cuya presentación se prescindirá aquí, constituyen los instrumentos para el análisis de las novelas del corpus.

Las novelas que se van a analizar en el Capítulo IV son *El vano ayer* (2004) de Isaac Rosa, *Carta Blanca* (2004) de Lorenzo Silva, *Soldados de Salamina* (2001) de Javier Cercas y *La caída de Madrid* (2000) de Rafael Chirbes. Los criterios para su elección han sido varios. En principio, estas

novelas son representativas de la actual narrativa sobre la Guerra Civil y la dictadura franquista que la crítica suele asociar con la recuperación de la memoria histórica. Son novelas que han recibido el primer premio en algún certamen literario y que, mediante diferentes procedimientos, producen una impresión de neutralidad o generan cierta confusión sobre la perspectiva desde la que están escritas: en *El vano ayer* se ofrecen distintas versiones de la misma historia. En *Carta Blanca* el narrador presenta a los combatientes de ambos lados a través del protagonista. En *Soldados de Salamina* el narrador investiga la historia de un falangista y de un republicano. En *La caída de Madrid* el narrador cuenta desde una posición ideológica indeterminada los movimientos de personajes de ambas partes ante la inminencia de la muerte de Franco. En cualquier caso, se ha evitado escoger novelas en las que se pueda reconocer inmediata y unívocamente que están escritas desde la perspectiva de los vencidos, como sería el caso de *La voz dormida* de Dulce Chacón o las escritas desde la perspectiva del nacionalismo catalán, vasco y gallego. Estas son siempre y unívocamente novelas escritas desde la perspectiva de los vencidos, de lo contrario no se las podría considerar como novelas del nacionalismo catalán, vasco y gallego. Pero, como es bien sabido, la literatura nacional catalana, vasca o gallega no se limita a la literatura de orientación nacionalista. Aquí se incluye un autor, Chirbes, procedente de los *Països Catalans*, concretamente de Valencia. La elección podría haber recaído en cualquier autor o autora escribiendo en cualquiera de las cuatro lenguas oficiales. Los criterios de selección del corpus han sido los ya mencionados, a los que hay que añadir el criterio muy personal de la relación de tema y tramo temporal que tratan las novelas, de modo que con ellas se cubre todo el período histórico que va desde la República y el inicio de la guerra (*Carta Blanca*), pasando por la fase final de la contienda (*Soldados de Salamina*) y la larga etapa de dictadura (*El vano ayer*), hasta llegar a los últimos días del dictador y la fase de la Transición (*La caída de Madrid*).

El análisis de estas cuatro novelas tiene como fin el ver la perspectiva desde la que están escritas, lo que al mismo tiempo revela las posiciones que mantienen sobre la Guerra Civil, los vencedores y los vencidos, la reconciliación, sus proyectos de sociedad para el futuro y, en definitiva, los valores y normas que fomentan. Los resultados de los análisis se sintetizan en el Capítulo V.

Los análisis revelan que, en la narrativa que normalmente se suele asociar con la recuperación de la memoria histórica, se perfilan dos tendencias contrapuestas: una está formada por las novelas escritas desde la perspectiva de los vencidos, como *El vano ayer* y *La caída de Madrid*; la otra

tendencia está formada por las novelas escritas desde una perspectiva reconciliadora, como *Carta Blanca* y *Soldados de Salamina*. Los análisis revelan también

1. que las novelas escritas desde la perspectiva de los vencidos son irreconciliables con el pacto de reconciliación de la Transición y que las posiciones defendidas en ellas coinciden plenamente con las posiciones del movimiento por la recuperación de la memoria histórica;
2. que las novelas escritas desde una perspectiva reconciliadora son incompatibles con la recuperación de la memoria histórica, pues fortalecen dialécticamente y moralmente la posición de los vencedores y debilitan la de los vencidos.

La sintetización de los resultados de los análisis revela igualmente que, en la literatura sobre la Guerra Civil y el franquismo, existen cuatro corrientes que se pueden delimitar claramente: la literatura de los vencedores para los vencedores, la literatura de los vencedores para consumo de los vencidos, la literatura de los vencidos y la literatura solidaria con los vencidos. Esta última, sin embargo, como se verá, es imposible de producir desde la desaparición de la censura gubernamental. La sintetización de los resultados de los análisis sugiere la necesidad de una reclasificación de la novela sobre la Guerra Civil y el franquismo.

El conflicto sobre la memoria histórica parece tener su proyección en la crítica. Esta es la impresión que produce la bibliografía consultada. En ella se vislumbran dos tendencias. La primera pide a la literatura mayor compromiso a favor de los ideales democráticos representados por la República como forma de contrarrestar la visión del pasado monopolizada durante tantos años por el franquismo. La segunda aboga por el distanciamiento y la desideologización para favorecer la reconciliación.

Un ejemplo de la primera tendencia lo representa Ana Luengo, que señala en su tesis doctoral *La encrucijada de la memoria* (2004) que la literatura que tematiza la Guerra Civil y la época franquista “se encuentra en una encrucijada entre el replanteamiento político-histórico del pasado, y el aprovechamiento simplemente efectista del mismo” (idem: 274). Luengo opina que la literatura debería optar por un replanteamiento político-histórico del pasado, pues sus análisis, según señala, demuestran, por un lado, que “siguen transmitiéndose mitos explotados por el Franquismo –el caos de la República como razón justificativa del golpe de estado fascista, los desmanes republicanos frente al orden nacionalista– [...]” y, por otro lado, que “muchas novelas prefieren lo contemplativo y la idealización [...] al replanteamiento crítico y político con el fin de desentrañar y replantear lo que sucedió.” (idem: 273) De ahí que indique críticamente que “parece

que existe una tendencia a elegir el segundo” camino, el del “simple aprovechamiento efectista” del pasado. Pero ¿es posible esto último realmente? Si se tiene en cuenta lo que ella misma dice, a saber, que “[...] ningún discurso sobre el pasado es enteramente inocente” (ídem: 274), es necesario considerar seriamente lo contrario, es decir, que lo que parece un simple aprovechamiento efectista del pasado no es tal, sino posiblemente la forma en que se manifiesta la defensa de unas posiciones contrarias a las que ella sostiene. Pero Ana Luengo, aparentemente, no tiene en consideración esa posibilidad, por lo que, comprensiblemente, su investigación no va más allá.

Una posición similar a la de Ana Luengo se encuentra en el ensayo *La guerra persistente* (2006) de Antonio Gómez López-Quiñones. En su tercer capítulo concluye que la mayoría de las novelas por él analizadas abogan por un recuerdo que no fomenta la voluntad de un cambio futuro, pues “la fuerza revulsiva de la Segunda República, entendida como utopía del pasado”, no aparece en ellas como “una incitación a la praxis política aquí y ahora.” (Gómez: 280) Antonio Gómez critica, por tanto, que la mayoría de esas novelas no fomenten el deseo de cambio en favor de los valores democráticos representados por la Segunda República. Por consiguiente, queda abierta la pregunta ¿qué es, entonces, lo que fomentan esas novelas?

Una tendencia prácticamente contrapuesta a la anterior está representada, por ejemplo, por la tesis doctoral de Elisabeth Suntrup-Andresen *Hacer memoria. Der Bürgerkrieg in der Literatur der Nachgeborenen* (2008). En ella se investiga qué formas en la transmisión de la memoria contribuyen a superar la línea de ruptura en la memoria colectiva española. Su autora constata, por ejemplo, que *La voz dormida* (2002) de Dulce Chacón está “in der Tradition antagonistischer Gedächtnisromane, die den Bürgerkrieg aus Sicht der Verlierer darstellen”⁴ (Suntrup: 114), que Dulce Chacón se plantea como tarea “die Erinnerungen der Verliererinnen mit ihrem Text in engagierter Form zur Sprache zu bringen”⁵ (ídem: 132) y que, por su discurso militante, la novela puede entenderse como un llamamiento a los nietos a continuar la lucha de esas mujeres en el presente. De ahí que Suntrup concluya reprobatoriamente que Dulce Chacón instrumentaliza los

4 “[...] en la tradición de las novelas antagonistas de la memoria que representan la Guerra Civil desde el punto de vista de los perdedores [...]”. TdL. Con las iniciales de Traducción del Lector indico que esta es la traducción que yo hago del correspondiente texto en alemán.

5 [...] “con su texto el poner sobre el tapete los recuerdos de los perdedores de una forma comprometida [...]”. TdL.

recuerdos personales de los testigos de la época “um einen kämpferischen Diskurs in die eigene Generation fortzuschreiben.”⁶ (ídem: 133) Por lo que amonesta a Chacón: “Eine wirkliche Auseinandersetzung mit Spaniens schwieriger Vergangenheit wird dadurch nicht befördert.”⁷ (ídem: 133)

Suntrup aboga por el distanciamiento (comp. ídem: 172), la desideologización (comp. ídem: 164) y el rechazo a los intereses memorialísticos “de grupo” en favor de una “memoria nacional”⁸ (comp. ídem: 164) en la representación literaria de ese pasado como formas de transmisión de la memoria que favorecen la reconciliación. Espejo de estas características y modelo culminante de “una verdadera confrontación con el difícil pasado de España” es para ella *Soldados de Salamina* de Javier Cercas. Así dice que esta novela “[...] nicht nur hinsichtlich der Versöhnungsarbeit der Nachgeborenen, sondern auch hinsichtlich des Erinnerungsdiskurses einen vorläufigen Endpunkt im breiten Spektrum von Bürgerkriegsromanen nachgeborener Autoren bildet [...]”⁹ (ídem: 286). En definitiva, Suntrup muestra las formas en la transmisión de la memoria que, según ella, pueden contribuir a la reconciliación, como alternativas a la opción del olvido. Sin embargo, su trabajo no apunta ninguna hipótesis que responda a la cuestión central del problema, esto es, la cuestión de por qué la reconciliación en España sigue siendo, más de 37 años después de la muerte de Franco, un problema irresuelto dentro y fuera de la literatura.

6 “[...] para transmitir un discurso combativo a la generación propia [...]”. TdL.

7 “Una verdadera confrontación con el difícil pasado de España no se fomenta así”. TdL.

8 Suntrup se refiere con la expresión “memoria nacional” a una memoria *nacional española*, que hoy día es un concepto problemático y puesto en cuestión no solo por el nacionalismo catalán, vasco y gallego, sino también por una parte de la población castellanoparlante.

9 “[...] representa un punto final provisional en el amplio espectro de novelas sobre la Guerra Civil de autores nacidos tras la Guerra, no sólo en lo que atañe al trabajo de reconciliación de los nacidos tras la Guerra, sino también en lo que atañe al discurso del recuerdo [...]”. TdL.